



LA PONCHADA

OPINIÓN

PONCHO
GUTIÉRREZLa reforma que
nadie pidió

Que medio mundo le haga el *fuchi* a la reforma electoral de Sheinbaum es una gran señal. Se las resumo: la Presidenta mandó al Congreso una propuesta para bajar presupuestos a los partidos, usar mejor tecnología para vigilar gastos, campañas y votos, y lo más sabroso: cambiar cómo se eligen diputados y senadores. Ahí fue donde a varios se les borró la sonrisa.

Hoy 200 diputados plurinominales llegan por aparecer en la lista VIP de sus partidos. No necesitan hacer campaña, ni degradarse tocando a los mortales. Esa figura de *pluri* nació hace décadas para que los partidos que perdían también tuvieran representación y sirvieran de contrapeso.

Lo que propone Sheinbaum es que esos 200 pluris ya no entren por dedazo, sino también por votos, al menos de su militancia. O sea: que no exista un legislador que no haya caminado calles, pedido apoyo y besado unas cuantas pelonas de bebés. Mínimo, si les vamos a pagar millones por "trabajar".

El enojo contra el dineral de los partidos se puso más fuerte tras el sismo de 2017. En 2018, AMLO ganó prometiendo reducir gasto y eliminar pluris. En 2022, batearon el Plan A

¿Mi opinión? Estoy de acuerdo al 95%. El otro 5% existe porque sí hay un riesgo de sobrerrepresentación: si quitas curules apartadas para perdedores y las conviertes en curules para ganadores, el partido vencedor podría arrasar todavía más.

Morena haría bien en aprender del PRI y del PAN, que hicieron reglas cuando eran intocables, pero cuando Morena les pateó el tablero, empezaron a decir que esas mismas reglas eran "sobrerrepresentación". Víctimas de su propia soberbia.

Ahora veamos a los quejosos. El PRI ve esta reforma como aceleración de su extinción. El PAN protesta, aunque no tanto: ya notó que, siendo segunda fuerza, podría sacar mejor tajada si hay menos lugares. MC también se ha beneficiado de los *pluris*, pero como va creciendo, se aguanta el berrinche. El PRD... bueno. Morena le dirá que sí a todo. PT y Verde andan indignados porque el *hermano mayor* ya juega muy rudo. Y los comunicadores "imparciales" regresan a sus mantras favoritos: dictadura, comunismo y likes de las tías panistas.

Lo peor es que varios analistas dicen que esta es "una reforma que nadie pidió". Qué raro, no escucharon a nadie pedirla, pero sí oyeron clarito el "fenómeno Xóchitl", que nunca existió. Cosas que pasan cuando uno vive atrapado en la república hermana de Twitter.

Yo tengo otros datos. El enojo contra el dineral de los partidos se puso más fuerte tras el sismo de 2017. En 2018, AMLO ganó prometiendo reducir gasto y eliminar *pluris*. En 2022, batearon el Plan A. En 2023, el Plan B. Por algo en 2024 se tragaron completito el Plan C.

No le crean a Morena, busquen todas las encuestas de Mitofsky, Enkoll y del mismo INE que demuestran que la gente lleva años pidiendo una reforma electoral.

Tiene todo el sentido que digan que "es la Reforma que nadie pidió" porque para ellos la gente suele ser nadie. 🗳️

@PONCHOGUTZ